

Capítulo 4 Tratamiento Demográfico de Población Indígena en América Latina

Alexia Peyser y Gabriela Pérez

I. Síntesis de la realidad de la Población Indígena en América Latina.

1. Introducción

Es un hecho fácilmente comprobable que la importancia que ha adquirido el tema indígena en todas sus dimensiones a nivel latinoamericano en los últimos tiempos, tiene su correlato lógico en el aumento de interés por parte de los países de contar con datos cuantitativos que permitan atender las crecientes demandas por políticas sectoriales que se orienten a sus necesidades específicas.

El análisis de las preguntas censales desde la década de los 70, en aquellos países donde se ha consultado por el componente étnico, permitirá analizar los criterios que se han utilizado, los problemas que presentan y, en parte, los eventuales cambios en la percepción de las variables étnicas que han acontecido en el período mencionado.

La posibilidad de identificación de la población indígena, además de permitir su cuantificación y ubicación geográfica - datos claves para los programas sociales dirigidos a ellos -, permite el cruce con todas las otras variables censales y, por lo tanto, realizar estudios sobre las condiciones de vida, características educativas, económicas y sociodemográficas. Sin embargo, cabe señalar que con muchas variables las categorías utilizadas en el censo no responden a las formas de vida de estos pueblos, como por ejemplo podría suceder con el tipo de vivienda y la clasificación de ocupaciones. Este tema no se desarrolla en este documento, pero puede estar presente en la discusión de los diversos temas del cuestionario censal. Como en otros casos, debido a que el censo está destinado solamente a proveer el contexto general del conocimiento sociodemográfico, deberá considerarse que también para la población indígena se constituye en un marco muestral adecuado para estudios más específicos y en profundidad.

2. Población Indígena en América Latina: Cifras y Estimaciones

Una primera apreciación al observar tanto las cifras censales como las estimaciones para las poblaciones indígenas de la región, es que muestran un patrón constante de aumento en volumen¹. Adicionalmente, las estimaciones de población indígena elaboradas por diversos autores muestran sistemáticamente superioridad numérica, en un 50% como promedio, en

¹ A excepción de Paraguay 1992, donde se descartó toda la población parlante de guaraní por constituir sobredeclaración.

relación a los datos censales. Sin considerar dichas estimaciones como absolutamente confiables, esta diferencia estaría apuntando a un posible problema de subdeclaración étnica producto de los diversos problemas en los criterios empleados además de la conocida omisión censal existente en las zonas rurales (en aquellos países donde esta población se encuentra mayoritariamente en esas áreas).

Cuadro 1
AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN INDÍGENA CENSADA Y ESTIMACIONES DE AUTORES,
POR PAÍSES ALREDEDOR DE 1970, 1980 Y 1990.

País		1970			1980a			1990a		
		Año	Población	%b	Año	Población	%b	Año	Población	%b
Bolivia	Censo	1976	2 446 097c	63.5	1978	3 526 062	68.9	1992	3 058 208d	59.0
	Estim.							1992	5 600 000	81.2
Brasil	Censo				1978	243 285	0.2	1992	1 500 000	1.0
	Estim.									
Colombia	Censo	1973	318 425	1.5	1985	237 759	0.8	1993	744 048	2.2
	Estim.				1978	547 784	2.1			
Chile	Censo				1992	998 385f	10.3			
	Estim.				1978	616 500	5.7			
Ecuador	Estim.				1978	2 564 324	34.0	1992	3 800 000	35.3
Guatemala	Censo	1973	2 260 079	43.7	1981	2 536 443	41.8	1994	3 476 684	42.8
	Estim.				1978	3 739 914	57.6	1992	4 600 000	49.9
Honduras	Censo				1978	107 800	3.2	1988	48 789c1.3	
	Estim.									
México	Censo	1970	3 111 415c	7.7	1980	5 181 038c	9.0	1990	5 282 347c	7.4
	Estim.				1978	8 042 390	12.5	1992	10 900 000	12.6
Nicaragua	Censo							1995	67 010c1.8	
Panamá	Censo				1980	93 080 4.8		1990	194 269	8.3
	Estim.				1978	121 172	6.5			
Paraguay	Censo				1981	38 703e	1.2	1992	29 482 0.7	
	Estim.				1978	67 249 3.2				
Perú	Censo	1972	3 467 140c	30.5	1981	3 626 944c	24.8	1992	9 000 000	40.2
	Estim.				1978	6 025 110	37.6			
Venezuela	Censo				1982	140 562ce	0.9	1992	314 772e	0.9
	Estim.				1978	202 667	1.4			

a Las estimaciones de 1978 corresponden a Mayer y Masferrer (1979) y las de 1992 a Thein Durning (1992).

b Porcentajes sobre población total. Para las estimaciones se toman las poblaciones totales de las proyecciones vigentes en CELADE.

c Población de 5 años y más.

d Población de 6 años y más.

e Censos Indígenas.

f Población de 14 años y más.

Estudios anteriores, basados en los censos realizados y publicados hasta principios de los 90, hablaban de cifras actuales cercanas a los 12 millones de indígenas, las que corregidas por los grupos de edad faltantes y considerando las estimaciones existentes para los mismos países, alcanzarían **tres a cuatro veces** ese volumen inicial (Peysner y Chackiel, 1994).

3. Criterios empleados

Un análisis de los criterios utilizados por los países de la región para captar la población indígena y sus características en los censos, muestra una variedad de estrategias. Brevemente, los criterios encontrados se pueden organizar en autoidentificación o autopercepción, idioma o lengua hablada, ubicación geográfica o en ciertas comunidades y otras características. Los problemas que llegan a presentar estos criterios serán tratados a continuación.

4. Debilidades de la información: Los diferentes inconvenientes que ha mostrado la utilización de estos criterios pueden ordenarse por criterio.

- a) **Autoidentificación o autopercepción de pertenencia:** Se sabe que algunos de los problemas que presenta dicho criterio proviene de la subdeclaración, producto del mestizaje o prejuicios negativos (especialmente en contextos percibidos como adversos, por ejemplo las ciudades). Sin embargo, en algunos casos puede estar presente la sobredeclaración, como resultado de simpatía por la cultura, la causa indígena en un momento dado o la percepción de posibles beneficios provenientes de las políticas destinadas a favorecer a estos grupos².
- b) **Idioma hablado:** Es muy común atribuirle a la lengua hablada el carácter preponderante entre las demás manifestaciones de apego a una cultura. Por ello, la lengua que habla cada persona se constituye en el modo de identificación étnica más común en los países de la región. Es además, considerado como uno de los aspectos más objetivos porque apunta a la práctica de un aspecto estructural de la cultura: el lenguaje, el que es considerado el medio por el cual se transmite la cultura y todos sus componentes. Las dudas que surgen respecto a la validez de esta aproximación se basan, desde un punto de vista metodológico y de su capacidad de evaluación de la identidad, en el fuerte proceso de pérdida de las lenguas autóctonas. Este abandono de las lenguas originarias es producto de la aculturación y de la extensión de la educación básica y media que, generalmente, no incluyen su uso, todo lo cual se ha experimentado con más fuerza en las últimas

² Por ejemplo, el caso del Censo de Chile en 1992, por un lado coincidió con el 500° Aniversario de la llegada de los europeos a América, y por otra se han expresado dudas sobre la redacción de la pregunta, por lo que los estudios realizados por varios autores expresan interés en determinar qué efecto pudieron tener estos hechos en la declaración. (Valdés, 1998, Bengoa, 1987 y Espina, 1995).

décadas y especialmente entre las generaciones más jóvenes y entre los indígenas urbanos. Lo anterior ha sido enfrentado de manera parcial cuando la pregunta se formula en relación a la lengua hablada más frecuentemente en el hogar o en la lengua en la cual se aprendió a hablar en la infancia, en ambos casos no necesariamente a nivel individual. Así, se apunta más a la lengua de la cultura de origen (en el supuesto fácilmente probable de un mayor apego a la lengua en generaciones anteriores) y no a la cultura de "inserción". El único caso excepcional lo muestra Paraguay, donde el guaraní ha sido históricamente aprendido por vastos segmentos de la población no indígena, por lo que, como indicador único, tiende a sobrestimar dicha población. Así se puede comprender, quizás, el hecho de que en este país el criterio utilizado en el último censo haya combinado la lengua hablada con ubicación geográfica de las poblaciones indígenas. Una limitación adicional, cuando la pregunta se realiza a nivel individual, es que se formula para personas mayores a cierta edad, en general 5 años, por lo que el número de niños menores a esa edad debe estimarse en forma indirecta, por ejemplo adscribiéndole la condición del jefe del hogar.

- c) **Ubicación geográfica:** Esta opción parece útil en caso de países donde las comunidades aborígenes se encuentran concentradas en territorios específicos, que no es la situación de la mayoría, dado el fuerte proceso migratorio campo-ciudad que ocurrió en el campesinado (incluido el componente indígena) en las décadas anteriores. Esta aproximación, incluso sin el apoyo de una pregunta adicional, puede ser válida para considerar las poblaciones que viven en áreas geográficas delimitadas, tales como reservas o reducciones habitadas prácticamente por poblaciones indígenas que tienen un interés particular para el desarrollo de políticas dirigidas específicamente a dichas comunidades. Para ello se hace necesario que puedan tener un código especial como asentamientos humanos.

- c) **Otras características:** En algunos casos se refieren al uso de calzado, trajes o ropas indígenas. Este último tipo de pregunta fue utilizado por Guatemala y por Paraguay en el último censo, dentro del formulario especialmente confeccionado para población autóctona. En el censo de Brasil de 1980, Cuba en 1981 y República Dominicana en 1960, se incluyeron preguntas que identificaban color o raza, características que lamentablemente no permitieron derivar la pertenencia a la población indígena, porque estuvieron destinadas a otros propósitos ligados a otras etnias.

II. Experiencias locales: Trabajo con población Mapuche

1. Antecedentes de la investigación sociodemográfica

La preocupación y necesidad por conocer el tamaño y las características de la población mapuche han ido en aumento en las últimas décadas, debido a las demandas de información tanto por parte de los propios pueblos originarios, como de las instituciones públicas y privadas que trabajan con esta población. Desde el ámbito académico también existe un creciente interés en los temas relacionados con la temática mapuche en general y con aspectos sociodemográficos en particular (Bengoa, 1996; Bengoa, 1997; Valdés, 1996; Martínez, 1998)

En este marco, el XXVI Censo de Población y Vivienda de 1992, incorporó por primera vez una pregunta orientada a consignar tanto el origen étnico como el sentido de pertenencia de la población chilena mayor de 13 años (INE, 1994). Aparte de representar el reconocimiento oficial del estado a la diversidad étnica y cultural existente en nuestro país, esta pregunta ha permitido llenar un gran vacío de información sobre el tamaño y características demográficas y sociales de la población de algunos de los pueblos indígenas que habitan el territorio nacional, reconociendo como tales las culturas Mapuche, Aymara y Rapa Nui.

“Si usted es chileno, ¿Se considera perteneciente a alguna de las siguientes culturas? Mapuche, Aymara, Rapanui, Ninguno de los anteriores.

Esta pregunta fue formulada a todas las personas de 14 años y más y estuvo orientada a consignar tanto el origen étnico como el sentido de pertenencia a estas culturas o identificación cultural.

A pesar de las críticas metodológicas a la pregunta censal, los datos obtenidos permiten tener una referencia válida sobre la población indígena del país: cuál es su tamaño, su distribución en el territorio, composición por edad, sexo y otras características sociodemográficas, su fecundidad y natalidad y la migración.

Aunque en el país se han realizado numerosas y variadas investigaciones sobre los pueblos indígenas, hasta la realización del último censo había sólo un conocimiento parcial de estas minorías étnicas. Su estudio comprendía muestras de población en espacios geográficos reconocidos como el hábitat tradicional de estos pueblos (Saavedra, 1970; Dasin, 1966; Bengoa, 1984), o bien a través del rescate de la información censal de áreas identificadas por el INE como lugares de residencia indígena y áreas de alta concentración indígena, circunscritos a áreas rurales (Oyarce, A., *et al* 1989; UFRO, 1990; Leiva, A., 1985).

Aún así, prevalece la carencia de datos oficiales y las dificultades prácticas para la identificación y captación de población indígena en ciudades y áreas distintas a las originarias, de ahí el amplio rango de variación en las estimaciones acerca de su tamaño y localización.

2. Censo de 1992: Algunas cifras generales

Los resultados del censo indican que **928 060** personas mayores de 14 años se autoidentificaron con la cultura mapuche, lo que representa el **9.6%** de la población total del país. En el supuesto de que los mapuche menores de 14 años también representan el 9.6% de la población total de esa edad (354 000), la población mapuche alcanzaría una cifra cercana a **1 325 000** personas³.

Los resultados ponen de manifiesto algunos hechos relevantes que contradicen lo que históricamente se ha sostenido, destacando:

- Su **tamaño**, que sobrepasa las estimaciones más optimistas
- Su **localización**:
 - En todas las comunas del país
 - **Concentración en la Región Metropolitana**, donde reside el 44.1% de la población mapuche del país.
 - El 36.4 % reside en el territorio histórico.
 - El **60%** de los mapuche de la R. Metropolitana **no es migrante** nacieron en la misma región.
 - La mayor parte de las personas mapuche viven en el área **urbana y en grandes ciudades**.

³ Fuente: Espina, Rodrigo: "Los mapuches de la Región Metropolitana y de la Araucanía: Evaluación de la información censal 1992". Documento en proceso.

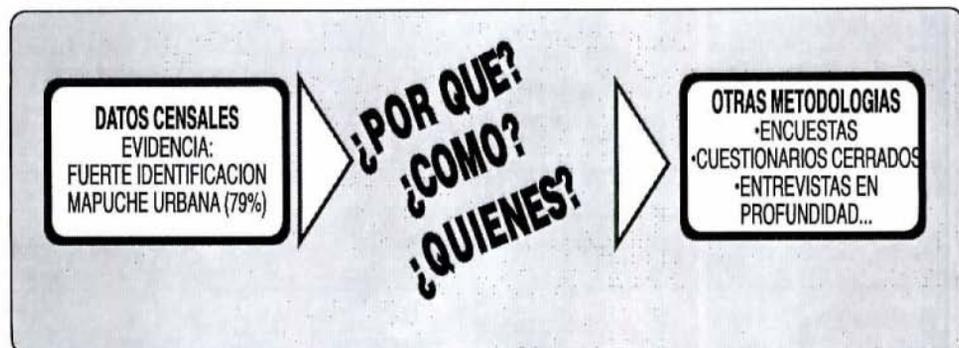
Anexo 1

País	Año	Preguntas y respuestas
<p>Colombia (Preguntas efectuadas una vez por vivienda)</p> <p>(Preguntas formuladas a todas las personas de la familia)</p>	<p>1973</p> <p>1985</p>	<p>1. Gente o grupo indígena al que pertenecen la mayoría de las personas de la vivienda</p> <p>2. Lengua que habla más frecuentemente la mayoría de las personas de la vivienda</p> <p>1. Ubicación geográfica</p> <p>2. ¿A qué gente o grupo indígena pertenece?</p> <ul style="list-style-type: none"> •Nombre del grupo indígena ----- •No es indígena <p>3. ¿Sabe leer o escribir en lengua indígena?</p> <p>Sí ----- No -----</p>
<p>Venezuela</p>		<p>Pertenencia étnica</p> <p>Lengua hablada</p>
<p>Ecuador</p>	<p>1982</p> <p>1992</p>	<p>Lengua hablada</p> <p>Espacios geográficos</p>
<p>Guatemala</p>	<p>1973</p> <p>1981</p> <p>1989</p>	<p>A todos los censados:</p> <p>¿A qué grupo étnico pertenece Ud?</p> <p>Respuesta:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Ladino •Indígena <p>Complementado con datos de: lengua, traje, calzado, vivienda.</p> <p>1. Estimación social en que se tiene a la persona en el lugar encuestado.</p> <p>2. Lengua.</p>
<p>Canadá</p>	<p>1991</p>	<p>1. Origen étnico (ancestros)</p> <p>Respuestas: No – Sí (único, múltiples)</p> <p>Grupo indígena al que pertenece -----</p> <p>2. Situación conforme a la ley sobre los indios (título de indio inscrito).</p>
<p>Brasil</p>	<p>1990</p>	<p>Autopercepción de pertenencia (identidad étnica)</p>

¿Cómo podemos usar la información censal?

1. Diagnósticos (población, educación, trabajo...)
2. Evaluaciones «pre» y «post»
3. Investigaciones específicas (pobreza, analfabetismo, identidad...)

Por ejemplo:



Bibliografía consultada:

CELADE, CIDOB, FNUAP, ICI (1994): «Estudios Sociodemográficos de Pueblos Indígenas» LC/DEM/G. 146. Serie E. N° 40. Diciembre 1994. Santiago - Chile.

Hyland Eriksen, Thomas (1992): "Ethnicity and Nationalism", Oslo University Press. Oslo - Noruega.

INE (1994), "XXVI Censo de Población y Vivienda" Imprenta INE. Santiago - Chile.

Oyarce, A. et al (1982) "Como viven los mapuches. Análisis del Censo de 1982", Documento de trabajo N°1, PAESMI. Santiago - Chile.

Leiva, A. (1985) «Transformaciones en la situación social de la población mapuche» CEPAL LC/R 458, Noviembre 1985. Santiago - Chile.

Peemans, Jean-Phillipe (1989): «From Modernization to Neomodernization: The Drift of the Dominant Development Paradigm» en Bablewski y Hettne (eds.) Crisis in Development, United Nations University and European Association of Development Research, Padrigu Papers.

Peyser, A y Chackiel, J. (1994): «La Población Indígena en los Censos de América Latina», en Estudios Sociodemográficos de Pueblos Indígenas (1994), CELADE, CIDOB, FNUAP y ICI, LC/DEM/G. 146, Serie E, N° 40, Diciembre 1994.

Peyser, A y Chackiel, J. (1999) CEPAL/CELADE : "La Identificación de Poblaciones Indígenas en los Censos de América Latina" en América Latina: Aspectos Conceptuales de los Censos del 2000. Abril, 1999. Santiago - Chile.

Thien, D. (1992), «Guardians of the Land: Indigenous Peoples and the Health of the Earth» en: *Worldwatch Papers*, N° 112, Worldwatch Institute, Washington D.C. - EE.UU.

Universidad de La Frontera (UFRO) (1990), "Censo Experimental en Reducciones Indígenas Seleccionadas. Análisis Censo de 1982", Temuco - Chile.

Universidad de La Frontera (1998): "Población Mapuche: Tabulaciones Especiales", Temuco - Chile.

Nota: Las referencias bibliográficas de: Mayer y Masferrer (1979), Valdés (1998), Bengoa (1987; 96; 97), Espina (1995) y Martínez (1998), no fueron consideradas por las autoras en la bibliografía. C.E.